

CHOCOLATE: DULCE ENEMIGO MORTAL - de Lima-Netto, Christina

¿Quién se resiste, cuando tu perro te mira con esos enormes ojazos tiernos, brillantes y golosos, de expresión zalamera e inquisitiva, a darle, como premio un bocadito de lo que en ese momento estamos saboreando? Lo que demasiadas veces no sabemos es que ese "caprichito" que le ofrecemos con la mejor de las intenciones y con toda la ilusión, puede resultar fatídico para su salud...

Quienes convivimos con uno ó más perros, llegamos a integrarlos tan profundamente en nuestras vidas, que los convertimos en eso que se ha dado en llamar "uno más de la familia", y no nos duelen prendas admitirlo; muy por el contrario, estamos orgullosos de nuestros compañeros de fatigas que nos muestran su cariño, su lealtad y su total dependencia en todo momento y circunstancia.

Resulta difícil si no imposible, separarles de nuestros quehaceres cotidianos, ni tampoco lo queremos realmente, y nuestros amigos de cuatro patas ven con nosotros la televisión, nos acompañan de compras, duermen en nuestras mullidas camas o se enroscan, felices, en el comfortable sofá del salón, mientras nosotros, para dejarles sitio, nos sentamos -no tan cómodamente- en el suelo... para no estorbarles.

Casi podríamos decir que comparten mesa y mantel con nosotros, sus dueños, esperando ansiosos que llegue el momento de los postres y del preciado banquete particular, cuando todos los comensales les ofrecemos los recortes de succulentas viandas, algo de pan, un poco de fruta, o cualquier otro mimo que ha sobrado, como queso, una lonchita de embutido, etc.

PREMIOS MUY SABROSOS

Pero hay muchos otros manjares que bajo ningún concepto, ninguno, debemos darles jamás; el azúcar, en la forma que sea (algunas frutas como el melón o las uvas tienen un alto contenido en azúcares), y todos los dulces producirán a la larga enfermedades de distinta índole, entre las que cabe destacar el glaucoma. El exceso de sal (patatas fritas, galletitas saladas, la mayoría de guisos caseros, etc), derivará en complicaciones renales; los frutos secos producirán problemas hepáticos, y así una larga lista de NOES que debemos evitar por su bien.

Por todo ello, si queremos apostar por lo seguro, lo mejor sería ceñirnos a una dieta equilibrada, y si acaso, ofrecerles como premio alguna galleta específicamente formulada para perros con bajo contenido en sal y azúcar... o, como mucho, un poco de pan duro o de queso. Lo agradecerán igualmente y sin embargo estaremos protegiéndoles de males mayores.

Claro que esto no siempre resulta fácil, sobre todo si bajo nuestro mismo techo, además de los perros, conviven niños de corta edad y personas mayores, pues unos y otras no van a atenerse a razones y sucumbirán más pronto que tarde a la tentación de darles, una y mil veces, cuanto caiga en sus manos.

Y ahí empiezan los problemas...

¿Quién iba a pensar que las deliciosas galletas de chocolate, aparentemente tan inofensivas, pueden convertirse en auténtico VENENO para el perro de la casa? Y quien dice galletas, dice bombones, caramelos o la mismísima barra de chocolate amargo que hemos comprado para hacer un riquísimo postre el domingo.

TEOBROMINA, IGUAL A TOXICOSIS

El chocolate es tan apetitoso para nosotros como lo es para nuestros amigos de cuatro patas y no hay quien se resista a su estupendo sabor. La diferencia estriba en que la excesiva ingesta en el humano, si acaso se traduce en una acumulación de grasa, la multiplicación de la celulitis y unos cuantos kilos de más, mientras que en el simpático peludo, una sustancia llamada TEOBROMINA y que está en la composición del chocolate, cualquiera que sea este, acaba por causarle al animal una TOXICOSIS que puede llegar a tener consecuencias devastadoras, léase mortales.

El animal intoxicado puede tardar horas e incluso días en presentar los síntomas característicos del envenenamiento por teobromina, y lo que es peor es que la mayoría de las veces el propietario, por puro desconocimiento, no va a asociar el malestar del perro con esas barritas de chocolate que le dieron días antes... sin embargo, y esto es lo interesante, el cuadro sintomático de la toxicosis por teobromina es perfectamente típico (ver Fig. 1). Más grave aún es el hecho de que no existe ningún antídoto específico...

SINTOMATOLOGÍA ESPECÍFICA DE LA TOXICOSIS POR TEOBROMINA (Figura 1)	
Vómitos Diarrea Incontinencia urinaria Incremento del ritmo cardio respiratorio	Hiperexcitación e hiperactividad Temblores musculares Espasmos Pérdida de conciencia (estado semi-comatoso o coma profundo)

REGLAS DE ORO

Tristemente bastan tan poco como 100 mg de teobromina por kilo de peso vivo, para causar al perro que ingiere chocolate en cualquiera de sus formas una intoxicación grave e incluso gravísima, que puede comprometer seriamente su vida (ver Fig. 2).

Por ello se hace necesario siempre que se sospeche que el animal ha podido ingerir dosis letales de chocolate, llevarle inmediatamente a la Clínica Veterinaria para someterlo a un tratamiento de choque, inmediato y adecuado, con el fin de tratar de hacerle eliminar la teobromina del organismo, lo antes posible.

TEOBROMINA (Mg.)	PESO VIVO (Kg.)
100	1
200	2
500	5
etc.	etc.

Por todo ello conviene tener siempre muy presente una serie de reglas, que diríamos "de oro", que nos evitarán más de un susto:

PRIMERA

No dejar nunca CHOCOLATE, en cualquiera de sus formas, al alcance del animal.

SEGUNDA

Hacer comprender a TODOS los miembros de la familia que EL CHOCOLATE ES VENENO PARA EL PERRO.

TERCERA

Tener siempre presente que, si lo ingiere en gran cantidad, no va a bastar con inducir el vómito, sino que será necesario acudir inmediatamente a una Clínica Veterinaria para que reciba TRATAMIENTO ESPECIFICO Y URGENTE.

Dicho lo anterior, ha de quedarnos claro que el chocolate constituye un auténtico y dulce ENEMIGO MORTAL para nuestros perros y ya se sabe que más vale prevenir... ¡qué tener que lamentar!

Peso Vivo (Kg.)	Choc. con leche (Gr.)	Choc. Amargo (Gr.)	Teobromina (Mg.)
2	113	14	200
4	225	28	400
9	450	70	900
14	900	92	1300
30	2270	241	3400
etc.	etc.	etc.	etc.